



AGUSTÍ ENSESA

Los edificios turísticos de Muga en Empuriabrava se han convertido en una pesadilla en invierno y verano

## La esquina maldita

EL SECTOR MUGA DE EMPURIABRAVA SE HA CONVERTIDO EN LA ZONA MÁS DEPRECIADA Y PROBLEMÁTICA DE LA URBANIZACIÓN

ANTONI F. SANDOVAL  
| CASTELLÓ D'EMPÚRIES

Cuando a mediados de la década de los 60 los promotores de la actual Empuriabrava impulsaron el proyecto urbanístico para ubicar en aquella privilegiada zona de marismas del golfo de Rosés una marina residencial de alto standing —la mas grande del mundo—, a buen seguro que nunca llegaron a pensar en los avatares que ha tenido que vivir la urbanización con el paso de los años. Ahora, la zona conocida como el sector Muga, se ha convertido en el epicentro de los problemas de esta urbanización.

Tras la aprobación, el 27 de junio de 1967, del plan parcial de ordenación de Empuriabrava por parte de la comisión provincial de urbanismo, la urbanización se convirtió en un centro de atracción de primera línea para las personas de países europeos como Alemania, Francia, Holanda o Bélgica, y también para algunos españoles, que eligieron algunas de sus parcelas para establecer en ellas residencias en donde pasar periodos de vacaciones.

Pero la tranquilidad y esplendor de los inicios de la urbanización no duraron demasiado y, con el paso del tiempo, la urbanización tuvo que comenzar a hacer frente al proceso de degradación de los servicios y a los problemas que fueron surgiendo, principalmente en materia de seguridad. Durante los años dorados de la marina residencial, la facilidad que suponía el ac-

*La urbanización nacida para ser una marina de alto standing ha tenido una historia salpicada de problemas* ●●

ceso en embarcación hasta la misma residencia privada, provocó que conocidos delincuentes utilizaran la urbanización como base de operaciones de tráfico de estupefacientes.

Ya en la década de los noventa, la seguridad, en especial durante los meses de verano y durante las noches, continuaba siendo uno de

los elementos más preocupantes en Empuriabrava, hasta el punto de que en 1996 su alcalde, Xavier Sanllehí, declaraba a *La Vanguardia* que Empuriabrava no llegaría al nivel de seguridad deseado "hasta que no exista una alarma en cada casa".

Desde entonces, los hechos parecen haberse empeñado en darle la razón, sobre todo en la zona situada en un extremo de la urbanización en donde, junto a algunos de los únicos grandes edificios de Empuriabrava, se encuentra la conflictiva zona de ocio nocturno de Els Arcs, foco de peleas y problemas que en alguna ocasión han llegado a provocar alguna muerte. En esos grandes edificios, dedicados hace años a albergar a turistas sólo durante los meses de verano, ha sido donde se ha venido concentrando la población inmigrada que reside en la urbanización, entre la que se encuentran muchas personas que residen en el país de manera irregular. El sector Muga de Empuriabrava no tiene hoy en día nada que ver con aquel ambicioso proyecto que dio origen a la marina de alto standing. ●